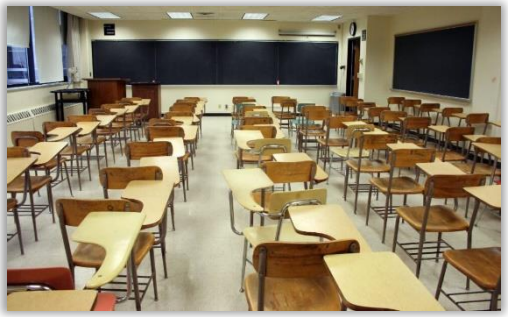
OZONO EN PARVULARIOS, ESCUELAS E INSTITUTOS

Recordemos que los malos olores son producidos por el trabajo metabólico de microorganismos, habitualmente bacterias y hongos. Sin ellos, no hay malos olores.

Como consecuencia de las deposiciones de los infantes en la ropa y al cambiar los pañales, los parvularios sean tal vez los lugares públicos con más posibilidades de transmisión de infecciones y de enfermedades y así lo manifiesta el tan desagradable olor que suele respirarse en estos lugares. Los microorganismos proliferan a sus anchas en esos ambientes, contribuyendo especialmente a colapsar las vías respiratorias de los cuidadores y del resto de todos los infantes. Es fácil entender que los niños continuamente estén afectados en sus vías respiratorias e incluso en sus aparatos digestivos, ya que fácilmente se llevan las manos a la boca después de tocar cualquier superficie expuesta a esos microorganismos.

El Ozono, siendo el desinfectante más eficiente conocido, elimina estos riesgos de transmisión de enfermedades, contribuyendo al bienestar y a la salud de todo el que permanezca en estas áreas de cuestionable salubridad.

El Ozono en los centros educativos



En determinadas situaciones, las aulas pueden llegar a ser consideradas como lugares de confinamiento debido al gran aforo y a las largas jornadas lectivas. Un aula con escasa ventilación se convierte en un reservorio de microorganismos que se comparten entre todos los usuarios de la sala.

Las enfermedades transmisibles por vía aérea o los problemas ocasionados por asma complican la convivencia en estos lugares.

El ozono mejora de forma excelente la calidad del aire, ejerciendo un efecto natural de ozonoterapia en las vías respiratorias, eliminando la necesidad de tener que ventilar continuamente las aulas y espacios escolares.

Causas de Contagio

La propagación de las infecciones se realiza entre el portador de bacterias y la persona sana. Al toser, hablar e incluso respirar, salen bacterias de las cavidades nasales y bucales, las cuales pasan al aire, donde flotarán adheridas a microscópicas gotas de saliva. Las de mayor tamaño no tardarán en depositarse en el suelo, sobre objetos y mobiliario, así como en la piel de otras personas o sobre sus prendas y pertenencias.

Las partículas más pequeñas seguirán flotando durante un tiempo más prolongado, llegando a las vías respiratorias cuando se respira, depositándose sobre las manos y las instalaciones, sirviendo también como punto de partida para la infección.

Se considera que la mayoría de los gérmenes que flotan en el aire no proceden de la nasofaringe, sino de la piel del personal, algo que se acrecienta con la transpiración que supone realizar deporte.

Distintos generadores para distintas necesidades

Cañones portátiles para tratamientos de choque, donde se vierte mucho ozono en poco tiempo. Se realiza cuando ya no hay personas en el área.

Equipos de tipo mural para tratamiento ambiental con personas.

Desinfección con Ozono en Salas de educación física

Las actividades aeróbicas en recintos cerrados implica respiración intensa, con la consecuente apertura de las vías pulmonares. Se producen malos olores, carga iónica positiva del aire y transmisión de patógenos por el aire y por la humedad en superficies.

El Ozono eliminará todo contaminante, además de depurar los olores hasta el extremo de obtener un aire que, al respirarlo, se asemeja al de después de una tormenta. La ionización se tornará negativa, lo que ayudará a sentirse más contento y enérgico. Al disminuir de forma importante la proliferación de microorganismos, aumenta la oxigenación de la sala, aumentando también el rendimiento del deporte.

Transmisión en la sala de deportes

- ✓ Sistemas de ventilación y de refrigeración, que esparcen, a mayor velocidad y a lo largo de mayor extensión, los patógenos exhalados o transpirados por un portador.
- ✓ Contacto con sudor o escamas de piel contaminadas.
- ✓ Aforos elevados en reducidos espacios, donde se comparten actividades muy aeróbicas.

Aseos

La aplicación del Ozono, a nivel atmosférico en forma de gas, en los aseos públicos, proporciona una desodorización y desinfección sin precedentes. Al tratarse de un gas, éste penetra en rincones de difícil acceso, ranuras de baldosas y dentro de las tazas de sanitarios y desagües, mejorando fácilmente la higiene en todas partes. Mezclando el Ozono con agua, sería posible la desinfección de los sanitarios sin necesitar de ningún químico para ello.

Cocina y comedor escolar

Cocinas, comedores o bares pueden acumular humos, olores y contaminantes muy perjudiciales para un lugar en el que, el culto a la salud, debería tener un aire saludable como prioritario. Con el Ozono, obtenemos la reducción y eliminación de esos patógenos, preservando una atmósfera saludable que respirar. Además, prolongaremos el tiempo de conservación de los alimentos y evitaremos que olores y sabores se crucen e intercambien entre ellos.

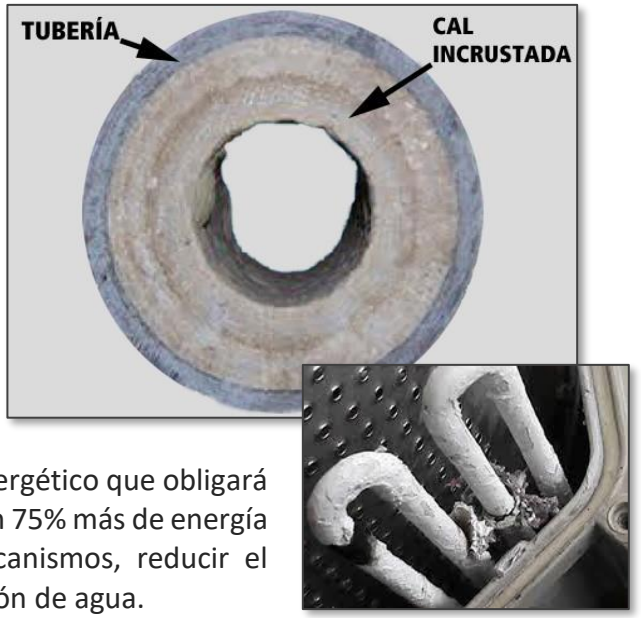
Salidas de humos

Las salidas de humos y olores de las cocinas suelen presentar serios problemas de contaminación, tanto para el personal del centro, clientes y vecinos de edificios adyacentes, como a nivel medio ambiental. El Ozono inhibe y destruye todo tipo de contaminantes y olores, aportando un aire limpio y oxigenado tanto en cocinas como en exteriores, donde son lanzados al aire humos y vapores. En el interior de las cocinas podemos utilizar ozonizadores de conducto para los conductos de climatización, ozonizadores de pared o bien de agua semi-industriales, mientras que para exteriores suelen utilizarse ozonizadores de conducto.

Piscinas, SPAs y Wellness

El agua de piscina es un vehículo ideal para la transmisión de enfermedades. Personas aparentemente sanas pueden ser portadoras de agentes capaces de contagiar a otras personas menos resistentes. El Ozono es el mejor desinfectante que se conoce, eliminando incluso los microorganismos cloro-resistentes y las Cloraminas, dejando como residual sólo oxígeno. Además, proporciona un agua terapéutica, ideal para personas con alergias, mujeres embarazadas, niños y bebes.

Descalcificación sin sal



La cal, además de producir molestias y problemas en la piel que provocan alergias y la pérdida del cabello genera serios problemas en las aplicaciones y la maquinaria que utiliza agua.

La cal en el agua absorbe la energía calorífica que intentamos inducirle al agua. A ello hay que añadir que el agua caliente hace que dicha cal se incruste en el interior de las tuberías, válvulas, maquinaria y los serpentines de las calderas, confeccionando un aislante energético que obligará a gastar, según datos de la OMS, hasta un 75% más de energía para calentar, además de atascar mecanismos, reducir el caudal a la vez que la consiguiente presión de agua.

Si nos libramos de dichas incrustaciones, evidentemente reduciremos la factura energética, además de la factura del agua, ya que no tendremos que dejarla correr tanto rato hasta conseguir la temperatura adecuada, caldeándose de forma mucho más rápida y eficiente.

Al eliminar las incrustaciones en griferías y alcachofas de duchas, eliminamos lugares sensibles de crecimiento de Legionella.

Nuestros sistemas de descalcificación sin sal son económicos de adquirir e instalar, no ocupan espacio, no tienen ningún mantenimiento, no gastan sal ni ningún otro consumible y no desechan agua, ya que no necesitan de ningún mecanismo de limpieza o regeneración. Además, crean una película protectora que **protege del óxido** tanto en tuberías como en maquinaria.